Vitæ eius cap. 65.

zir, que parece queen cierta manera, no creia que huviesse tanta gloria en el Cielo, como Luis en la patria celestial participaua. Cerraua la ventana de la Celda por el suelo vn corredorzico de Ebano, y bronçe, de media vara de alto, con varandillas, pilares, y remates de gusto bien sazonado. Por entre los dos Santos se vian discurrir en la Celda diuersos, y hermosissimos Angeles desnudos, que con su belleza hazian gloriosa la representacion de aquella dulcissima estancia.

Sobre toda la Celda, del vno a el otro angulo, corria el nombre de Iesvs en cifra, que se componia de dos pilares de plata de filigrana (cada letra) redondos, y pulidissimos, de altura de tres quartas, a quien seruia de termino vna bien colorida rosa que los hermoseaua: y sobre el trauesaño de la H. (que le siruia de Cruz) estaua vn inimitable Niño Iesvs, ceñido con vna vanda de hilo grueso de plata enrejado, sobre carmesi muy vistoso. Tenia vn mundo de plata en la siniestra, y en la derecha mano la bendicion dispuesta para todo, y a sus pies vn coraçon curiosissimo de tres saetas atrauesado. De entre los pies de las letras giraua arriba vna cenefa de curiosas posturas de plata, y oro pequeñas, de algunas flores diuidadas.

Acompañauan por vno, y otro lado a este tabernaculo de la Santa dos frontales de extraordinaria riqueza. En la mesa del Altar estauan seis candeleros triangulares de plata de singular artificio, y estimacion, de vara y media de alto, con quien se entretexian varias jarras de plata con coronas, y flores. Y por preciosas alhajas enriquecian el medio a vna parte, vna efigie de Christo de bronçe, atado a vna coluna de lapis lazuli; y a otra vna Imagen de plata de Nuestra Señora, con corona de oro, sobre vna peana de la misma piedra, y ambas despedian aquellas puntas de oro, que pudieran ser caudal de toda vna riqueza.

Adornauan la grada sobre la mesa de el Altar dos Arcos, que constauan cada vno de tres colunas redondas de plata de filigrana, de lo mas raro, y admirable que de este genero se ha visto; porque sobre ser su labor extraordinaria, y de altura de seis quartas y media, hazian

las

la, tres colunas vn triangulo (con cuydado) no perfecto, à fin de hazer mayor la ſuperficie de a fuera, apartadas algo, para que todas las examinaſe la vista. Subia deſde el vn pie vn delicado filo de varias, y ſutiles florecillas, ondeandoſe por todas tres, haſta que feneciendo arriba las de vn lado, y otro, al medio circulo ſe vnian con vna grande flor de filigrana, con harto rara inventiua. En el Arco de la mano derecha eſtaua vna hermoſiſsima Imagen de la Concepcion de Nueſtra Señora; y en el de la ſiniestra vna de nueſtra Santa Madre Tereſa de Iesvs de acertadiſsima eſcultura. A los eſtremos deſta grada dauan hermoſa vista dos grandes cantaros de bruñida plata, que ſuſtentauan curioſos ramos de peynada ſeda.

De aqui iban ſubiendo otras eleuadas, y viſtoſas gradas, guarnecidas de varias piezas de oro, y plata de exquiſita, y ſingular hechura; de Niños de Napoles admirables; vrnas precioſas de Reliquias, coſtoſos Relicarios, laminas primoroſas: y de cinco medios cuerpos de Sãtos grandes al natural, todos honra, y gloria de eſta Iluſtriſsima Familia, y la veſtidura de las gradas de todo el Altar era plateada liſa, para que ſalieſſen mejor los adornos primoroſos que las pulian. A cuyos eſtremos ſe puſieron Leones de plata conformes, que las guardauan.

La vltima grada cerraua la vna, y otra linea terminatiua de la ſuperficie piramidal de el Altar: y tomaua principio, coronando la piramide vn Arco muy grande, y rico, variado de Angeles dorados, y flores muy lucidas (que remataua vna concha dorada hermoſiſsima) cuya capacidad contenia vna Sagrada, y Soberana efigie de la Concepcion de Nueſtra Señora, que ſuſtentaua vna vrna de plata, y cercauan rayos de oro en punta ondeados, y litos; cuya grandeza es la deuocion toda de la muy Religioſa Caſa del Nouiciado deſta Corte. Era al fin toda eſta maquina (que aun no cabe en la ponderacion mas viua) vna montaña de riquezas, vna confuſion de curioſidades, vna mina de el Arabia, donde con mucha razon, por ambos lados ſe buſcaron para

ſu

su custodia Leones, que parece, que puso alli mas la necesidad, que el acaso.

Pasmò à todos tanta, y tan summa riqueza, embelesados de ver tan bella compostura, quedando la Religion del Carmen singularissimamente favorecida, y infinitamente obligada, esperando ocasiones de desempeño reciproco, y contentandose con el deseo, en tanto que llega la ocasion de dar en obsequios merecidos la paga.

Corria desde alli la Calle nueua, que sale a la Puerta de Guadalaxara. Alli no es creyble la Magestad de colgaduras que por vno, y otro lado tus valcones, y alturas adornauan. Parece, que las texio la deuocion para este dia, el buen gusto para esta gloria, el poder para este triũfo, pues en confusa inundacion de riquezas, se anegavan sin peligro los animos, sin riesgo se desvanecian los ojos, con razon se pasmauan los encarecimientos, viendo pensiles de oro, y seda hechos los valcones; de Prima, veras lucidas vestidos sus espacios.

§. VII.

Puerta de Guadalaxara, y Arco triunfal.

ES La Puerta de Guadalaxara, vna como Plazuela, donde estàn todas las tiendas de telas primorosas, y ricas: con encarecer el afecto, y devocion de sus dueños, queda dibuxada la Magestad, y grandeza de su adorno, sacrificaron toda su voluntad fervorosa al festejo de nuestra Santa, y dandose la mano su liberalidad con su poder, nunca se viò con mayor gala aquel sitio. Que telas de oro, y seda en varias composturas de labores no vistieron desde su eminencia, hasta el pauimento su contorno? Que brocados no hermoseauan sus valcones? Que bordados no variaron con aliño costosissimo su circunferencia? Que lucimiento no tenia pendientes de el lazo de la admiracion los

los animos? Que precio no lleno toda la capacidad de el deſſeo? Ay coſas, que dexadas à la conſideracion ſe explican con diſtincion mas rethorica, por que no cabe ſu ponderacion en muchas clafes diſtintas, y aſsi dexo tan ſoberana pompa à las lineas de el diſcurſo, por confeſſarſe incapaz de dibuxarla el eſtrecho corte de la pluma.

A lo que no puede retirarſe la ponderacion es al dibuxo de vn Arco triunfal, que eſtos Señores Mercaderes erigieron en medio de la Plazuela de la Puerta de Guadalaxara, porque coſa mas lucida, ni diſpuſo el arte, ni fabricò la mano curioſa de la naturaleza. Tenia tres cuerpos, que todos juntos en proporcion ſe eleuauan haſta la eminencia de las caſas. El primero, tenia veinte y ſiete pies de alto, y diez y ocho de ancho. El ſegundo, que cargaua ſobre eſte, de alto tenia diez y ſeis, y de ancho doze, con vn bien artificioſo pedeſtal, ſobre que ſe fundaua. El tercero eſtaua compueſto de quatro gradas deſmentidas a proporcion de vn pie de alto cada vna. Era el Arco de quatro caras, que mirauan, vna à la Plaza mayor, otra à la Plateria, y las dos à los coſtados de el ſitio, y de cada lado ſalia otro Arco menor, con las miſmas quatro caras, la vna que cerraua con el Arco mayor, y las otras, que mirauan à las partes referidas.

Eſtaua veſtido el primer cuerpo (ſobre fondo de velillo, y cartones recortados) de eſpejos criſtalinos, con marcos de Ebano, y cantoneras de plata, todos conformes: hazia diſtincion de eſpejo à eſpejo vna grande roſa de mano, que en ſus matizes era engaño de la viſta, y perſuadia à que exalaua ſuauiſimas fragancias: las eſquinas eſtauan todas guarnecidas de flores hermoſas; con cuya variedad de plata, criſtales, y florida compoſtura (para cuyo lucimiento el Sol aplicaua a cada luna ſus rayos) ſe hazia vn marauilloſo compueſto, que arrebatando los ſentidos los colocaua en el ſuſpenſo ſeno de las admiraciones. Aſsi eſtaua compueſta toda la parte exterior de ſu quadro; y para no ſer hipocrita el adorno, correſpondia el interior con el miſmo aliño, pues el cielo del primer cuerpo eſtaua cubierto de eſpejos gran-

des

des guarnecidos (sobre Ebano pulidísimo) de bruñida plata, que se diuidian vnos de otros con rosas grandes de mano, y por sus espacios se veia luciente velillo; que era fondo de tan preciosa arquitectura. De este mismo modo, en correspondencia de lo exterior se componian los espacios, y esquinas de lo interno.

El segundo cuerpo, en la misma disposicion de Arcos en quadro, se adornaua del mismo orden, y conformidad de espejos hermosos, y correspondientemente guarnecidos, dentro, y fuera, variados de rosas grandes, y las esquinas de flores vistosas de mano. Cuyo pedestal era de bien imitado jaspe, donde equiuocaua la blandura de el pincel, la dureza de la piedra. El vltimo cuerpo, compuesto de gradas, vistiò la curiosidad mas acertada de galantes cartones de Primauera, cuyo remate era nuestro espejo de penitencia, y blason ínclito de Sena San Franco, con vna cadena en la mano derecha, y vn Sagrado Crucifixo en la siniestra, adornado de vn vestido muy rico, que para el dia de el triunfo de su hermana galanteò lo penitente de su vida, con lo primoroso de su gala.

Fue tan celebrado este adorno, como merecia la grandeza de su aliño. No se vio otra vez en esta Corte cosa mas pulida, ni extraordinaria: Assi lo vozeaua el buen gusto, y assi lo repetia el aplauso. Yo confiesso, que me faltauan las vozes para dar à los Autores de esta fineza los gracias; pero a quien obra con hidalguia, no es satisfaccion la voz, sino el silencio, que sabe mejor dezir por señas lo que repiten con estruendo las aclamaciones. La misma obra dize lo que merece, y aplaudida de el merito, viue la accion heroyca mas ensalzada.

§. VIII.

Calle de la Plateria.

CORRE La Plateria (que es depoſito de toda la riqueza) deſde la Puerta de Guadalaxara, haſta la Torre de la Igleſia de San Saluador, y Plazuela de la Villa. Para pintar el adorno Mageſtuoſo de eſta Calle, baſtaua dezir, que ſe empeñaron ſus dueños muy de veras, pues quien no ſabe errar en lo que quiere emprender, auiendoſe empeñado, prueua que no pudo dexar de lucir. No podrà pintar el encarecimiento, lo rico, lo Mageſtuoſo, lo incomparable de ſu ardor, no: pero no por eſſo han de faltar, aunque incultos al pincel los colores, que no ſeria la primera vez, que ſe dexan regiſtrar entre nubes toſcas reſplandecientes luces.

Por ambos lados de eſta Calle, deſde ſu principio à ſu fin ſe leuantaron tablados de doze pies de alto, deſde cuya altura, haſta el pauimento ſe repartieron puertas, hechas de perſpectiua curioſiſsima, aquien adornauan lineas de plata, y oro, y veſtian varias coſas de pintura, que robauan la atencion a los ojos, y á la curioſidad los primores. Entre puerta, y puerta variauan toda aquella dilatacion hermoſas cortinas carmeſies, con pauellones de lo miſmo, cuya variedad hazia vna conſonancia tan grande, que no parece que pudo adelantar mas el arte, ni arquitectar mas el buen guſto. Siendo eſta la vaſa, yà ſe và deſcubriendo qual era el Mageſtuoſo aparato que ſoſtenia.

Sobre eſte tablado ſe leuantauan por cada lado de la Calle, y toda ſu longitud doze gradas de nueue pies de alto veſtidas de Primauera de extraordidario lucimiento: cuyas quatro eſquinas ſe adornauan de quatro piramides viſtoſiſsimas de perſpectiua, pintadas, y plateadas, aquien galanteauan ſus corniſas, con ſingulariſsimo artificio fabricadas, y adornadas todas de luciente velil-

lo

lo de plata. A cada vna de las piramides (que cerrauan la Calle) seruia de remate vn Santo de la Religion de preciosa escultura, y estatura natural, y entera, a cada vno hazia riquissimo adorno vn Arco grande de plata de martillo que guarnecia las venerables efigies de los Santos, cuyos lados se adornauan de vnas cortinas riquissimas de brocado, y toda la graderia de estas piramides (cuya altura constaua de nueue pies) vestida de riquissimas, y extraordinarias piezas de plata bruñida, diuidiendo a trebes trechos tanta hermosura flores nueuas, y ricas de seda peynada. A la esquina de mano derecha por la parte que mira à la Puerta de Guadalaxara, estaua sobre vna piramide nuestro inuencible Zelador, y Patriarcha San Elias, en la siniestra nuestro constantissimo Martir San Angel, blason Augusto de Sicilia. En las otras dos piramides que rematauan la Calle toda, por la parte que mira a San Salvador, y Plazuela de la Villa, estaua a la mano derecha nuestro Canonizado por los Angeles San Alberto, y a la siniestra nuestro pasmo de penitencia San Franco de Sena. Cuya bellissima vista de las quatro esquinas ricamente conformes, hazian admirable objeto a los ojos, no solo por lo curioso de sus perspectiuas, sino por lo numeroso de sus riquezas; pues cada vna era vn promontorio de luces, y vna montaña de plata.

Corrian por vno, y otro lado de la Calle de esquina à esquina doze gradas, en disposicion de seis cubos a cada parte repartidos, en cuyo medio se leuantaua vna piramide bellissima en la misma conformidad que las otras, en là de la mano derecha estaua nuestra Extatica Magdalena por remate, y en la siniestra nuestra Insigne Doctora mistica Santa Teresa de Iesvs de admirable escultura, y estatura natural, a quien cercauan dos Arcos de plata de martillo bellissimos, y sus cortinas de brocado muy precioso. Todas las gradas de los planos, sobresalientes cubos, y piramides, sobre la curiosa vestidura que las pulia, estauan adornadas de infinitas piezas curiosissimas de plata bruñida, filigrana, y oro, entre las quales se entretexian flores nueuas, y vistosas de peynada seda. Rematauan la eleuacion de los cubos vnos jar-

ranes muy grandes de bruñida plata, que ſuſtentauan vnos ramos de altura de vna vara, de ſedas de colores viſtoſiſsimos. Entre cubo, y cubo hazia remate vn Arco de lucida perſpectiua, plateada, y dorada, reveſtidos de ricos ramos de ſeda peynada, que con la variedad de ſus colores formauan vna Primauera entera, eran ſeis a cada lado; los quales ceñian en ſu admirable circunferencia doze Apoſtoles de plata de natural eſtatura. En cada Santo, ardian ſobre blandoncillos de plata achetas blancas, que iluſtrando con ſus reſplandores toda la dilatacion hermoſa, con la actiuidad de las luzes, y reflexos reſplandecientes ſe inundaua toda aquella Calle, en flamantes incendios, y en decoroſos cultos.

No viò jamàs la Corte adorno ſemejante, ni riqueza tan junta: Con vanidad ſagrada voceauan los dueños de eſta grandeza, lo ſingular de ſu empeño, ſiendo deſpique de ſu cuydado la execucion, y ſoberano logro de lo lucido. Aun el pauimento de la Calle, parece que produxo flores, pues toda ſe veſtia de aromas, para que no tuuieſſe la viſta tropiezo, ni la admiracion eſtorvo. Y con razon eſtauan à las quatro eſquinas quatro clarines, que embarazauan con ruidoſas, y dulces vozes el ayre, y ſuſpendian con ſus reſonantes ecos los ſentidos, pues para obra tan inſigne, era neceſſario el eſtruendo ſonoro de la fama. Era el concurſo, como pedia la novedad, pues nunca deſembaraçado el dilatado ſitio, repetian muchas vezes los ojos objeto tan digno; que coſas tan grandes nunca pueden verſe de vna vez, que es agrauio de lo excelſo, no aprisionar muchas para ſu poſſeſsion la admiracion, y la viſta. No ay vozes para el agradecimiento de deuda tanta; ni ſera ingrato el animo, ſi por no ſaberſe explicar remite la obligacion al ſilencio; pues no es lo miſmo confeſarſe corto, que incurrir en el crimen infame de el olvido.

PLA-

§. IX.

Plazuela de la Villa

INMEDIATAMENTE, Al fin de la Plateria, y enfrente de la puerta de la Iglesia de San Salvador, està la Plazuela de la Villa. Tiene de esquina a esquina mas de ciento y veinte pies de ancho, y en medio vna eleuada, y hermosa fuente. Aqui los Congregantes de la Concepcion de Nuestra Señora, cuya mayor parte se compone de los Señores Secretarios de el Numero, arquitectaron con lo sagrado de su zelo vn adorno nunca visto, vn Aranjuez abreuiado, vna Floresta lucida, vna Primauera frondosa, donde imitando la fecundidad de la naturaleza, la compitiò el arte con la curiosidad ingeniosa. Quisiera tener vozes que correspondieran a tan pomposa maquina; pero serà el dibuxo vn rasgo breue de tan lucida compostura.

De esquina a esquina, dexando a los lados proporcionadas entradas, se fabricò vna pared de tablas de treinta pies de alto, en forma de medio oualo, en cuyo medio se hizo otro menor para hazer perspectiua lucida. Cogia la Fuente en medio, dexando capacidad de tras, y delante de ella para la composicion de vn jardin vistosissimo. Estaua toda esta pared guarnecida de yedra salpicada de doradas correspondientes estrellas. Tenia tres cuerpos: el primero, que cargaua sobre el pauimento estaua todo adornado de payses de varias, y hermosas arboledas, eleuado del suelo a proporcionada distancia, a quien seruian de marcos bien alinadas, y compuestas yedras. Y delante de este cuerpo, sobre piramides belliss imas se distribuyeron doze estatuas de Emperadores de piedra preciosa, y admirable escultura. Estauan repartidos a iguales distancias; desuerte, que esta variedad no embaraçase, ni la vista, ni la admiracion para las pinturas, y payses, que eran de extraordinaria perspectiua.

El ſegundo cuerpo eſtaua diuidido en quarẽta nichos, todos guarnecidos con orden marauilloſo de yeeras, en los quales ſe colocaron quarenta eſtatuas admirables de piedra preciosa, para cuya diſpoſicion deſpojo el zelo de eſtos Señores todos los Iardines de la Corte. Eſtauan los nichos diſtinctos con ſus pilaſtras guarnecidas, y en cada capitel vn mafcaron dorado de beliſsima compoſtura, de cuya voca nacia vna vanda de velillo de oro, que prendida en el medio ſuperior de cada nicho bolvia a baxar en la miſma proporcion a colocarſe en la voca de otro maſcaron, dexando pendiente de cada vno vn gajo de el miſmo velillo, cuya diſpoſicion hazia vna viſta galantiſsima, y vn marauilloſo adorno.

El tercero, y vltimo cuerpo, que remataua con ſu corniſa guarnecida de yedra, eſtaua compueſto de pinturas varias de animales en quadro, y entre pintura, y pintura, otro nicho menor que los referidos de pequeñas eſtatuas, ſobre ſus vaſas de piedra; cuya inferioridad era en la eſtatura, no en el precio, por que todas erã de rica materia, y labor muy acertada. Deſuerte eſtauan repartidas las eſtatuas, y pinturas de eſte cuerpo, que diminuydos los quadros, y los nichos correſpondian a cada pilaſtra vn animal pintado, y a ſus lados dos eſtatuas, con que vnos y otros hazian el numero de ſeſenta. Seruian de remate á toda la corniſa, correſpondientes a los quadros, y eſtatuas, ſeſenta remates de labor muy viſtoſa guarnecidos de la miſma yedra. No auia baſtante atencion para traza tan extraordinaria, ſuſpensos los ojos en variedad tan hermoſa, repetian muchas vezes los paſmos, para poder pagar en moneda de admiracion la deuda que contraxo tan ſoberana, y nueua arquitectura.

Eſtaua toda la fuente dorada, y las tazas donde derramauan ſus criſtales tan de plata todas, que deſmintio el artificio à la naturaleza, pues en metal mas rico, parece que ſe auia transformado lo toſco de la piedra. Todo el brocal eſtaua variado de viſtoſos animales, y el pedeſtal de eſtatuas diferentes, y ricas. Ceñia todo el ambito de la fuente, deſde la pared de yedra, haſta las eſquinas de enfrente de San Salvador vn beliſsimo jardin di-

vi-

vidido en quadros, guarnecido de flores, esmaltado de plantas, entretexido de curiosidades. No parece, que auia seruido aquel sitio para otro exercicio, que para el recreo de los sentidos, pues el artificio curioso passò a ser natural, y admirable aliño. He passado con tan breues clausulas disposicion tan soberana, por dexar à la contemplacion mas dilatada materia, y por que fuera agrauio de la obra quererla ceñir a cortos encarecimientos. Por estas limitadas lineas podrà discurrir el buen gusto la grandeza, que el zelo parece que trazò en muchos años para este dia.

No se contentò el empeño de estos Señores, con vn aparato tan grande, que fue la singular aclamacion de nuestro triunfo, sino que para tenerle cumplido, dispuso adornar toda la fachada de la Iglesia de San Salvador, con vna extraordinaria, y rica colgadura. Puso en todo aquel frontispicio los doze meses del año dibuxados en riquissimos, y nueuos paños de oro, y seda, que por la propriedad, y la riqueza se llevauan todas las atenciones de los ojos. En medio auia vn dosel encarnado de raso, y oro, para cuyo encarecimiento faltan las vozes, debaxo de el qual colocaron el inclito blason de su amante zelo en vna Imagen de la Concepcion de Nuestra Señora, aquiẽ el primor de la pintura diò tanta alma que no se diferenciaua para la veneracion, lo viuo de lo pintado.

Estaua adornada la portada de machos de la misma colgadura, en forma de estatuas de oro, y seda, tan hermosamente colocado todo, y tan artificiosamente dispuesto, que aprendi de las vozes de la aclamacion cõtinua, los mudos silencios con que venerò mi Religion esta honra. Las cosas grandes se contentan con publicarse, por que ellas mismas traen consigo la recomendaciõ de su aplauso. Si basta poner a los ojos la deuda, assi paga nuestra estimacion la fineza; no ay mas agradecimiento que confessarse el deudor obligado, y reconocerse al peso de el empeño rendido.

§. X.

Calle de el Conuento de Conſtantinopla, haſta la Igleſia de Santa Maria.

DESDE La eſquina de las caſas del Iluſtriſsimo Ayuntamiento de la inſigne, y coronada Villa de Madrid, corre vna Calle eſpacioſa, ancha, y alegre, donde a la mano derecha eſta el muy Religioſo Conuento de las Religioſas, que llaman de Conſtantinopla; y remata con la Igleſia deuotiſsima de Santa Maria, por eſtar en ella la Venerable Imagen de Nueſtra Señora de la Almudena, que es amabiliſsimo atractiuo de los coraçones Corteſanos. Es toda eſta Calle de grandes, y hermoſos edificios, cuyos dueños adornaron con admirables colgaduras ſus ſitios.

En los valcones de la Caſa de Ayuntamiento, eſtaua colocado el ſitio para el Supremo, y Real Conſejo de Caſtilla: con eſto ſe dize, ſin dezirſe ſu adorno; pues para Senado tan grande, yà ſe conoce qual ſeria la grandeza que ſe diſpuſo, la Mageſtad de colgaduras con que ſe adornaria. Eſtaua toda aquella fachada cubierta de ſeda, y oro, friſos con flocadura de oro viſtoſiſsimos. Veniaſe a los ojos la riqueza, y a la admiracion el aliño; deſte modo corria toda la Calle, con tan ricos paños de oro, y ſeda, y hiſtorias de ſingulares dibuxos, que parece, que ſe auian empeñado en fabricarlos de nueuo para eſta accion ſus iluſtres habitadores. No ſe via en la elenacion de las paredes por ambos lados parte, que no ſe adornaſe de riquezas, ſiendo vna confuſion generoſa toda la Calle, vna admiracion para todos cada eſpacio.

Mas abaxo de el Conuento de Conſtantinopla, y poca calle que ſube a San Nicolàs, tomò por ſitio

pa-

para honrarnos con vn sumptuosissimo, y admirable Altar la Nobilissima Religion de el Serafin llagado San Francisco. En breve dibuxara yo este adorno sumo, con solo dezir, que era en la ocasion Prelado de el Conuento de esta Corte, nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Nicolàs Lozano, Calificador de el Consejo Supremo de la Inquisicion, Predicador de su Magestad, y Cõfessor de la Christianissima señora Reyna Madre de Francia, Doña Ana Mauricia de Austria, mi hermano; pues enlaçados los parentescos de su magnanimidad, y nuestra sangre, era fuerça que campeasse en la obra misma el desempeño; pero por no faltar a la relacion de la fineza con que nos fauoreciò Religion tan Sagrada, hechare las lineas de mi cortedad, para que por ellas pueda discurrir la intelligencia con mas dilatado buelo.

Tenia este Altar de alto cinquenta y seis pies, quarenta de delantera, de fondo treinta y vno. Leuantòse vn tarimon de doze pies de alto, sobre que cargaua vna bellissima disposicion de cubos, que formauan vna montaña de luces, por ser la vestidura de estos, y de las gradas tan brillante, que entre varios colores que las pulian, se mezclauan guarniciones de oro, que centelleauan. En el medio de toda esta artificiosa maquina se dispuso vn nicho de hasta diez y seis pies, riquissimamente aderezado, para que fuesse silla admirable a vna Imagen de la Concepcion de Nuestra Señora, de soberana escultura, cuya Magestad cercaua vn Arco de plata de martillo, que en lo costoso, y lo lucido era prenda para hazer vnicamente el adorno. Era remate de esta grandeza vna bellissima perspetiua de nubes recamadas de luces, donde estaua colocada vna Imagen de Iesu-Christo, clauado en la Cruz, efigie donde el primor, y la deuocion sagrada se competieron, a cuyo pie estaua aquel prodigio de santidad, lustre de la Religion Serafica, San Diego de Alcalà, al lado derecho, y al siniestro nuestra Extatica Magdalena, a quien mostraua el Santo vn Habito hermosissimo, labrado del costado de Christo; de quien ciegamente ena-

mo-

morada, ſolicito con ſuſpiros arrancò de ſu pecho, que por interceſſion de S. Diego ſe le comunicaſe ſu Eſpoſo, y enagenada de ſus ſentidos, viò ſalir del coſtado diuino vn Habito de la Religion del Carmen precioſiſsimo, de la mano derecha vn eſcapulario, de la ſiniestra vna correa, de la cabeça coronada de eſpinas vn velo blanco, y de la llaga que ſe hizo quando llevò ſobre ſus hombros la Cruz, vn manto reſplandeciente y blanco. Todo lo qual eſtaua tan viuamente en el remate del Altar executado, que parecia no Imagen de el ſauor, ſino propriedad del ſoberano beneficio. Sobre la cabeça de Chriſto auia vna nube diſtincta, que contenia la hermoſura de vna Paloma, en repreſentacion del Eſpiritu Santo, que con admirable fecundidad de gracias la inflamaua. Acompañauan los lados de eſta feliz repreſentacion dos efigies de el Serafin en carne San Franciſco, y San Antonio de Padua, de admirable eſcultura, colocados en los circulos de dos Arcos de plata reſplandeciẽte, y bruñida, con cuyo adorno ſe poblo toda aquella repreſentaciõ de la gloria, de diuinos lucimientos: cuya grandeza cubria vn doſel riquiſsimo de tela paſſada, encarnada, con ſu cayda de lo proprio, aquien galanteaua flocadura de oro de precio, y artificio viſtoſiſsimo. De eſta miſma tela era la colgadura que acompañaua el Altar por ambos lados.

No ſe pueden ponderar baſtantamente las riquezas que veſtian toda la graderia del Altar: variauanſe de piezas grandes, y lucidas, de plata bruñida, filigrana coſtoſa, ramos de coral lucidiſsimos; ramilletes de azucenas de plata, y flores, y frutas de lo miſmo, eſmaltadas con propriſsimos colores, cuyo artificio engañaua à la viſta, colocando ſu propriedad en la mano perfecta de la naturaleza. Auia atrechos relicarios precioſos, y vrnas de venerables reliquias coſtoſiſsimas. Al fin todo junto hazia vn monte admirable de riquezas, cuya Mageſtad deſmelena el cuydado de la pluma, para ſu dibuxo, y alienta al diſcurſo para la ponderacion, que ſolo puede caber en lo que ſe calla, por venirle eſtrecha la corta voz que lo publica.

Ce-

Cenaſe toda la mesa del Altar, por delantera, y lados, con nueue frontales riquiſsimos. Y ſobre el tarimon ſe colocaron blandones de plata a bien diſtincta, y hermoſa proporcion, repartidos con achas blancas, que guſtoſamente a viſta de aparato tan Mageſtuoſo ardian. Diò mi Religion, y yo por toda a la familia Serafica las gracias por fauor tan crecido; pero fue con mudas eſtimaciones, y con ſeñas ruydoſas de regozijo, por no malograr los bien nacidos afectos entre encarecimientos limitados, que como aqui era la cauſa tan propria, deuia ceder la voz de lo corteſano al peſo grande de lo agradecido.

Todo el frontiſpicio de las caſas de el Excelentiſsimo ſeñor Marques del Carpio, eſtaua colgado con admirable compoſtura de paños de oro, y ſeda, en quien aun mismo tiempo lucia el poder de ſu grandeza, y el primor del arte; a quien correſpondian las caſas de enfrente, y del lado de la Igleſia de Santa Maria, con ſingulariſsimo alivio, y riqueza, compitiendoſe la deuocion, y el empeño en igual grado, ſin flaquear ninguno vencido, quedando ſobre todos los afectos, ſolo el triunfo de Magdalena victorioſo.

La frente de eſta Calle de Santa Maria, ocupaua vn admirable Altar, que diſpuſo para nueſtra honra la muy Iluſtre, y Santa Religion de la Santiſsima Trinidad Deſcalça; en cuya viſtoſa compoſtura, y brillante adorno, fixò los blaſones de ſu Religioſa correſpondencia, para perpetua memoria de nueſtro agradecimiento. Componiale todo el Altar de piñas en proporcion repartidas, y en diminucion hermoſa proporcionadas. Eran quatro los cuerpos. En el primero, que cargaua ſobre la dilatada meſa del Altar auia cinco, tres en el ſegundo, dos en el tercero, vna en el quarto. Veſtianſe todas con conforme lucimiento de varios colores que hazian vna Primauera lucida. En medio de eſte primer cuerpo eſtaua colocada vna efigie admirable de Nueſtra Señora, hechura de Genoua, a quien acompañauan ſobre las otras quatro piñas, cuerpos de Santos de primoroſa eſcultura. Eſtauan todas adornadas de preciosas piezas variadas de

ramos, y flores de ſeda peynada. Las tres piñas de el ſegundo cuerpo, ſe galantearon de laminas doradas, y eſpejos criſtalinos, que hazian vna ſingulariſsima conſonancia, ſiendo la de en medio ſitial de vn belliſsimo Niño veſtido de reſplandeciente lama, y con el Habito de la Religion, que por la ternura del traje, y la hermoſura de el bulto ſe lleuaua las atenciones de todos. Las dos piñas del tercer cuerpo tenian por remate dos precioſas vrnas, ſi por la eſcultura ricas, por las reliquias venerables, veſtidas de menores laminas, y conformes, aquien hazian marauilloſa compañia, flores, y ramos de ſingular artificio, las quales contenian en ſu medio vna ſoberana efigie de San Ioſeph; en quien parece que gaſtò todos ſus primores el arte. La vltima piña, en que remataua la eleuacion del Altar eſtaua con extraordinario aliño, ſobre que cargaua por remate vn precioſo, y curioſiſsimo Arco, donde eſtaua como iman de los ojos vna efigie de la Concepcion de Nueſtra Señora, que con razon era el fin de toda aquella lucidiſsima compoſtura, aquien hazia Cielo vn doſel viſtoſiſsimo, y rico de lama encarnada, acompañando los lados del Altar, vna colgadura de paños de extraordinaria riqueza. Eran los frontales de el Altar veinte laminas de vara y media de largo, y vna de ancho, que por el adorno de ſus marcos, y admiracion de ſu pincel eran atractiuo de la viſta, y guſtoſa priſion de las atenciones: Sobre la meſa de el Altar eſtaua vna Cabeça del Baptiſta de tan altiſsimo primor, que no parece que el artificio la diſpuſo, ſino que era del ſagrado cadauer verdadero, porque aſsi laſtimaua los ojos la repreſentacion del eſtrago de la infame cuchilla, que hazia aſſomar las lagrimas de dolor de ver apagada aquella luciente antorcha al ſoplo injurioſo de la tiranía. No caben en la voz los encarecimientos, ni en la pluma los raſgos, que merece el favor recibido; pero cabe en la latitud de nueſtra eſtimacion muda, todo el caudal de tan crecida honra.

✠

PLA-

§. XI.

Plaza de Palacio, y su adorno, hasta la Iglesia de San Iuan.

POR La parte de los pies de la Iglesia de Santa Maria, corre vna Calle corta, que es passo para las Reales Caualleriças, y Plaza del Real Palacio de sus Magestades. Toda esta Calle estaua curiosissimamente colgada, y los valcones, y frentes de las casas principales, variadas de colgaduras muy ricas, paños preciosos, y curiosidades extraordinarias, que preuino para tan sagrado culto la deuocion feruorosa de sus dueños, sin que hiziesse la costa nuestra suplica, porque luciesse en el festejo mas voluntaria su grandeza.

Al lado de las Caualleriças Reales daua el primer passo al adorno de la Plaza del Real Palacio vn sumptuoso, y admirable Altar, que dispuso vn deuoto de la Religion, y de la Santa, que mandò se passasse en silencio su nombre, contentandose con que la pompa de su fauor tuuiesse el aplauso en el Cielo, sin que la obra le negociasse titulos en la tierra; y fue en esta forma.

Tenia desde el pauimento a su altura el Altar sesenta pies de alto, y quarenta de ancho, y sobre el tarimon, iban subiendo en bellissima disposicion gradas ondeadas, variadas de cubos de extraordinaria hechura. Vestianse en lugar de cartones, de telas preciosissimamente bordadas de ramos de oro, y lazos sobresalientes, y conformes sobre campo encarnado. Era el adorno de espejos, con marcos dorados de admirable artificio, y conformidad, entre los quales se variauan hasta veinte cuerpos de Santos de plata, ramos de coral sobre argentadas mazetas de hechura muy curiosa; azuçenas de plata, flores de seda peynada riquissimas, y fuentes de singular hechura, y riqueza; cuya ponderacion se contiene solo en los terminos de su dueño, pues eran todas alhajas del Oratorio de la Reyna nuestra señora.

Ceñiaſe el Altar con tres frontales de exceſſiuo precio, ſobre campo blanco de raſo; bordados de lazos ſobreſalientes de oro, paſaros primoroſiſsimos, ceſtillos de aljofar, y oro, que encerrauan flores diferentes, que eran emulacion de la naturaleza. Sobre la meſa del Altar eſtaua entre vn juego de candeleros, y Cruz de criſtal, y oro, vna viña de cera de las mas pulidas que ſe han viſto cercada de criſtales puriſsimos, alhaja verdaderamente Real, y que embargaua la atencion de los ojos, que porfiadamente à tanta curioſidad ſe detenian. Toda eſta riqueza acompañaua por los lados la colgadura Real de Tunez, de oro, y ſeda, que es la admiracion de el arte, y la vanidad de el poder: Y debaxo de vn dozel verde de raſo, bordado de ramos de oro de primor incomparable, eſtaua por remate de el Altar nueſtra triunfante Magdalena, riquiſsimamente veſtida, coronada la cabeça de roſas, roſtro de eleuacion deuotiſsimo, y en la mano derecha la efigie de vn Sagrado Crucifixo en vna Cruz de oro, ſembrada de diamantes de vna tercia de largo, que brillando con las luzes del dia, era afrenta de los reſplandores de el Sol, con quien con juſtiſsima razon competia Fue remora ſuaue de los curioſos eſte Altar, motiuo de los aplauſos, embarazo lucido de las atenciones, priſion perpetua de nueſtro animo, que à ſu dueño tributò con mudos ſilencios las gracias, por auer puesto a las aclamaciones publicas ſilencio, ſu deuocion ardiente, y ſu modeſtia humilde.

A el coſtado izquierdo de eſta Real Plaza eſtaua el Regimiento militar, en forma de eſquadron diſpueſto, en cuya pintura no me detengo, porque tiene en el progeſo de la proceſsion ſu dibuxo.

Iban caminando los deſſeos, para cebarſe en mas abundante aſombro de riquezas, y encontraron los ojos con la dilatada frente del Real Palacio, eſfera de los mas Auguſtos Soles, nido de las mejores Aguilas del mundo, laberinto donde ſe pierde la atencion mas firme, Occeano donde nauega la adoracion mas conſtante. Quien dixera, que para pintar lo coſtoſo de las colgaduras, variadas de piedras precioſas, bordadas de lazos de oro de incõparable riqueza, y el Altar Real adornado en pocas pie-

piezas de theſoros exceſsiues, no huuiera guardado la pluma los colores mas puros? Pero fuera agrauio de lo infinito, querer delinearlo vn raſgo limitado. Era el adorno del Real Palacio; eſto baſta, que con eſta ſola voz ſe llenarà el deſeo, ſe paſmarà la demàs grandeza, ſe eſconderà todo el aliño, que donde reſide la mejor porcion del Orbe, donde arde la deuocion mas flamante, con dezir, que era ſuyo el adorno, queda con mas rethorica publicado el deſempeño.

Sale a viſta de eſta Plaza, y de Palacio el edificio de la Capilla mayor del Real Conuento de San Gil, que es de la Familia eſclarecida de los RR. Padres Deſcalços, Hijos del Serafin en carne San Franciſco. Y auiendo coſteado con tanta grandeza, poco antes la fieſta celebre de ſu Padre San Pedro de Alcantara; parece, que fue eſte empeño, para feſtejar la gloria de nueſtra Magdalena; pues en eſte ſitio erigiò ſu amante correſpondencia, vn adorno a todas luces grande, donde ſe eſmerò lo extraordinario de la curioſidad, y lo Mageſtuoſo del aliño, que fue en eſta forma.

Era la planta del Altar de tres roſtros; fundauaſe ſobre vn tarimon que tenia tres quartas de alto, y vara y media de plano, eſtaua eſte cubierto de alfombras riquiſſimas, ſobre que hazia notable hermoſura la variedad de braſeros de flores de ſeda peynada de admirable hechura, a quien ricos albaqueros galanteauan, y ſeis blandones de plata de la Real Capilla, dos en cada roſtro repartidos ſeruian. Sobre eſte plano ſe leuantaua en medio, y à los lados con ayroſa porpocion la meſa del Altar, de ordinaria altura, que ceñian tres viſtoſiſsimos frontales, conformes que la hermoſeauan. En ſu plano ſe colocaron la Cruz, y candeleros ricos de la Real Capilla de ſu Mageſtad, y a trechos repartidos Niños de eſcultura admirable, y efigies de extraordinaria riqueza de San Franciſco, y San Diego, cuyos eſpacios adornauan ramos curioſiſsimos de ſeda peynada ſobre mazetas de plata, a cuya compoſicion varia, hazia reſplandeciente reſpaldo, vna ſola grada de velillo de plata reveſtida.

De eſta grada ſe iba leuantando vn monte de tres va-

varas de alto, en dos partes diuidido, tan ſingularmente imitados ſus peñaſcos, que ſe hazia (à la viſta) de la vanda de lo inculto el aliño. Era Imagen viua del aſcenſo de la perfeccion, y à ſi ſubia vna ſenda al principio angoſta, y en ſu progeſſo dilatada, formada de belillo de plata reſplandeciente, en cuyos primeros paſſos eſtaua vna Imagen belliſſima de nueſtra Santa riquiſsimamente veſtida, y ſubiendo deſde la eſtrecha linea de la penitencia al dilatado camino de la virtud, y ſobre velillo de plata vn letrero, que ceñia toda la circunferencia del monte, que contenia el texto de Ieremias, cap. 2 *Introduxi vos in terram Carmeli*. Sobre eſta faja, que ceñia toda la cabeça del monte ſe repartiã treinta Angeles de grande hermoſura, y riqueza, como que ſuſtentauan el letrero, ò como cuſtodia vigilante de la cumbre eleuada de la gloria. Sobre toda eſta eminencia ſe leuantaua vn tabladó hermoſiſsimamente aderezado, que ſuſtentaua aquel admirable beneficio, que recibiò Magdalena de ſu Eſpoſo, quando entre los feſtiuos aparatos de ſu gloria, rraia abierto el coſtado lleno de precioſos anillos, de donde ſacando vno de ſu amante pecho, le colocò en el dedo de ſu Eſpoſa, en ſeñal de ſu eſpiritual, y ſoberano matrimonio. Eſtauan como paſmados del prodigio el grã Padre de la Igleſia S. Auguſtin, y Santa Catalina de Sena, como fieles teſtigos que fueron de el fauor exceſsiuo; y a los lados hermoſo tropel de Eſpiritus Celeſtes que aſsiſtian. Tan ayroſamente eſtaua delineada eſta dicha, q̃ eleuava las potencias a dulce contemplacion de aquella gloria.

Por la orilla de atràs ſe leuantaua vna como muralla, de dos varas de alto, derribada vn poco àzia la pared, veſtida de velillo encarnado, donde ſe firmaua otro tablado de extraordinario aliño, ſobre que ſe diſpuſo la Imagen de aquel fauor que hizo Dios a nueſtra Santa vn dia de la Anunciacion, en que embiado de los alcazares de el Cielo el grande Patriarca Auguſtino, eſcriuiò en ſu coraçon flamante con letras de oro, y de ſangre, lo altiſsimo de aquel miſterio, haziendo depoſito de ſu grandeza en el coraçon de Magdalena, aquiẽ vino eſtrecha toda la latitud de la gloria.

So-

Sobre este tablado, con ayrosa proporcion se leuantò otro, para disposicion de tres Altares, que ceñian toda la circunferencia de el monte, de estraña composicion de rama, y varia composicion de ramos, en el de la mano derecha estaua vna deuotissima, y rica effigie de San Pedro de Alcantara, en la siniestra otra de San Pedro Baptista, con vna Cruz, y dos lanças, insignias, que fueron en el Iapon Augusta corona de su martirio. En el Altar deen medio se elevaua vn globo resplandeciente de velillo blanco de peso guarnecido, y de lucidissimas flores salpicado, que era sitial Magestuoso, donde sobre vn trono dorado se depositaua la incomparable belleza de vna Imagen de Nuestra Señora, que fue vasa primera de aquella Santa Casa, y consuelo de su Religiosa Familia.

Toda esta maquina cubria vn dosel riquissimo de tela de Florencia encarnada, aquien acompañaua por los lados vna colgadura preciosa de lo mismo; con dezir, que es prenda de su Magestad, queda su grandeza bastantemente encarecida. Fue este adorno por lo extraordinario, y lo rico, objecto digno de las admiraciones; no puede caber toda su ponderacion, ni en eloquentes vozes de la fama, ni en rasgos dilatados de la pluma; y assi cede a tanta demonstracion rendido nuestro agradecimiento.

Desde este adorno, se passaua a otros de la Calle à que haze frente la Iglesia de San Iuan, donde la casa de el Excelentissimo señor Principe Piumbino, estaua aderezada con tan ricos paños, que parece que solo los labrò su grandeza para la celebridad de este dia; y a correspondencia lucida estauan todas las demàs, sin verse de aquellas casas, mas que empleos de la deuocion, y empeños de el lucimiento. Estaua la testera, que es costado, y puerta de la Iglesia de San Iuan, de hermosas colgaduras carmesies aderezada, y variada de quadros primorosos que la pulian, haziendo medio a tan lucido aparato vn dosel de tela carmesi, con su flocadura de oro, donde se colocò vna Imagen de Nuestra Señora de singular pincel; gala en que se empeño la fineza de la

ilustre, y Venerable Cabeza de aquella Igleſia, aquien tributò mi Religion por el feſtejo deuidos agradecimientos.

§ XII.

Calle de Santiago, haſta la Puerta de Guadalaxara.

CORRE Esta Calle haſta la Puerta de Guadalaxara, donde ſe contiene en medio la Igleſia de Santiago. Deſde ſu principio à ſu fin, no es ponderable el aliño de los valcones, la riqueza con que ſe adornaron à porfia ſus caſas. Vna Primauera parecia toda ella, aſsi por la variedad de ſus telas, como por las flores naturales, y de mano, que la hermoſeauan. No examinauan los oȷos eſpacio, aquien no ſiguieſſe la admiracion ſuſpenſa; no tiraua la curioſidad linea, aquien no acompañaſe rethorica la alabança. La Igleſia de Santiago, por ambos lados eſtaua adornada de colgaduras viſtoſiſsimas, con ſus friſos primoroſos, y en las dos puertas puſo la deuocion de ſu dueño dos doſeles encarnados, de ſingular hermoſura. En la voca calle, que baxa a la Plazuela que llaman de los Erradores, nos honrò la Eſclarecida Religion de la Merced Calzada, con vn Altar, cuya eminencia ſe elevaua ſobre la altura de los edificios, atajando con tan ſagrado adorno la Calle, y haziendo frente ſu belleza à las admiraciones; tocare con breve pincel lo grande de ſu hermoſura.

Sobre vn tarimon de altura de ſiete pies, ſe puſo vna alfombra felpada de colores, que era vaſa para tres braſeros riquiſsimos de plata, llenos de flores de mano primoroſas, que los pulian, y blandones con ſus blancas achas que los acompañauan. Sobre eſte ſe leuantaua la meſa de el Altar proporcionada, que de tres frontales

riquiſsimos le ceña, ſobre que eſtaua vn juego de candeleros, y Cruz de plata de extraordinaria hechura. De aqui iban ſubiendo cubos a proporcion viſtoſiſsima, y gradas con ſingularidad fabricadas. Veſtiaſe todo de cartones de Primauera, cuyas varias flores eran engaño delicioſo à la viſta, y equiuocacion ayroſa de la naturaleza. Reducir a numero las piezas de plata que hermoſeauan aquella maquina lucida, no fuera facil, porque ſolo ſe via vna montaña de bruñida plata, donde entretexida la curioſidad de filigranas, corales, y belliſsimas roſas, robauan al buen guſto las atenciones, y a todo el primor vſurpauan la gala. Eran remate de los cubos cuerpos de Santos de admirable eſcultura; y en el medio ſe diſpuſo vn riquiſsimo nicho, donde ſe colocò vna efigie de nueſtra Santa, arrebatada en extaſis ſuauiſsimo, y en las delicias de el amor de ſu Eſpoſo, con dulciſsimos deliquios tranſportada. Remataua la eminencia de el vltimo cuerpo, con vn Mageſtuoſo trono, y Arco de luciente plata, en quien reſidia el Alva de el mejor Sol, el mar tranquilo de la gracia; pues era vna Imagen de Nueſtra Señora, tan ricamente veſtida, que parece que ſe texio en los telares de el Cielo, lo rico, y lo Mageſtuoſo de ſu gala. Era vn doſel anteado, con ricas bordaduras nube, que guardaua lo brillante de aquellas luzes, a quien por los lados acompañaua colgadura de la miſma tela. Fue muy aplaudido de todos eſte adorno, y con razon a gritos de el ſilencio, y aplauſos de la admiracion, dimos todos à tan ſagrada deuda repetidas gracias.

✠

§. XIII.

Calle mayor, baſta la Puerta de el Sol.

ES Eſta Calle, hermoſa, ſeguida, y rica, por la variedad de tiendas coſtoſas, de que ſe adorna, y caſas eminentes, con multitud de balcones, que por vn lado, y otro la guarnecen. Ay en ella correſpondientes portales proporcionados, para ſingulares adornos En los dos primeros corrieron por ambos lados colgaduras carmeſies, con franjas de oro conformes, con ſus frifos de lo miſmo, y flocaduras de oro. Aquí eſtauan atrechos repartidos doſeles de la miſma tela, muy viſtoſos, en los quales ſe fixaron diuerſos geroglificos de nueſtra Santa, de ſingular primor en el pincel, y de ſutiliſsimo ingenio en ſus ideas, donde tenian la viſta, y el diſcurſo perenne plato, con que repetidas vezes ſe regalauan. Los balcones todos eſtauan veſtidos de precioſas telas, de admirables bordados, y ſus yerros olvidando ſu dureza, ſe cubrieron de tiernas flores, de hermoſos ramilletes, que con ſu varia diſpoſicion toda aquella eſtancia galanteauan.

Los ſegundos portales ſe viſtieron con diferentes, aunque viſtoſos aliños: el de la mano derecha, eſtaua colgado de paños primoroſos en la labor, y la hiſtoria; cuya dilatacion hermoſa contenia de acertado pincel toda la Auguſtiſsima Caſa de Auſtria, y en medio de el portal auia vn doſel verde, con rica colgadura de oro, que era eſfera donde ſe colocò vna propriſsima efigie de la mas amada poſſeſsion de Eſpaña, la Mageſtad de el ſeñor Carlos Segundo nueſtro Rey, que apueſte en ſu vida con las duraciones de el Fenix, y en el valor ciñan

ſus

sus sienes los imperiales laureles de su nombre. Toda la altura de las casas, y multitud hermosa de valcones estava con la disposicion de los passados, compitiendose en toda la Calle la liberalidad de sus habitadores en la magnificencia de sus adornos.

En el portal de la mano siniestra adornaron todo el trecho sus colunas telas naturales de pieles de animales diuersos, siendo mas agradables à la vista, que las de Milan con toda su riqueza; por ser de la ocasion, y de el oficio el desempeño. Aqui es fuerça que la pluma se dilate mas en el dibuxo. Estauan las colunas reuestidas de yedra, cuyo verdor rodeauan con singular artificio, vendas de candidos armiños: los frisos, y capiteles eran de de pieles a la gracia repartidas, y conformes, de naturales manchas salpicadas, que hazian vna consonancia beliisima, y vna labor admirable. Todos los balcones de aquella dilatada estancia estauan adornados de lienços de monteria, aquien varias pieles seruian de marcos vistosisimos, y en medio de aquel tramo en porporcionada altura, auia vn dosel ayrosisimamente compuesto de la misma materia, con su cayda de lo mismo, y la flocadura de puntas, que de proposito dexò desaliñadas el aliño. En el estaua vna pintura de nuestra Santa de tres varas de largo, y dos de ancho, con marco de pieles salpicadas, y dispuestas con arte singular sus molduras: Conociase en el acierto de el dibuxo la summa destreza de la mano, pues era con toda propriedad vn agonal anfiteatro, ò cueua rustica de Leones, Osos, y Tigres, de que se viò cercada Magdalena en aquella horrible lucha de tẽtaciones, de que nunca saliò vencida. Era ternura ver aquel semblante palido con la pena, afligido con la angustia, mustio con la congoja, y eleuado al Cielo con los esfuerços de la gracia. Tuuo en esta curiosa disposicion mucho que atender el cuydado, mucho que reparar el estudio, todo que agradecer el empeño.

Mas adelante ay otro portal sin correspondencia de el otro lado, todo poblado de diuersas, aunque ricas tiendas. En este es cosa de admiracion quanto se emplearon sus dueños. Estaua todo colgado con mucha gracia, y cõ singular riqueza de vnos brocateles

de varios colores muy lucidos, con frisos de lo miſmo, y para dar mas realze a ſu hermoſura, puſieron laminas precioſas en la parte ſuperior aproporcionados trechos repartidas Los valcones eſtauan de Primauera todos, varios en ſus telas, ricos en ſus adornos, revoſando flamante devocion en ſus diſpoſiciones. Del miſmo modo eſtauan las caſas correſpondientes de el otro lado de la Calle, haziendo emulacion ſagrada de no ſeruir menos a nueſtra Santa ſu fineza.

Mas abaxo corren lucidiſsimas tiendas de Joyeria à la mano derecha, dõde ſe viò el primor de ſus habitadores, en el curioſiſsimo empeño de ſus obras. Colgaron todo aquel tramo de admirables telas bordadas con ſus friſos de lo miſmo, y por coronacion de toda eſta compoſtura, deſde los balcones primeros, que ſe adornauan de pinturas acertadiſsimas, con marcos dorados de ſingular artificio, pendian vandas carmeſies al ayre, y eſpejos criſtalinos, donde atrechos ſe prendian. No auia eſpacio que no ſe viſtiera de vn prodigio, linea que no ſe adornaſe de vn aſombro. Pedia eſte aparato mas vezes, ſino fuera diſculpa del conocimiento el poder ſer èl ſolo erario de tantos lucimientos.

En medio de eſte tramo ay vna Calle no muy ancha, que ſe llama de San Chriſtoual, cuya entrada ocupò la nobiliſsima Religion de Clerigos Regulares, Miniſtros de los enfermos, que llaman vulgarmente Agonizantes con vn Altar muy lucido. Hizole en forma de piramide de tres caras, las quales adornò con tres frontales de riquiſsima tela de Milan, color blanco, con ſus cenefas de lo miſmo, rica, y primoroſamente bordadas. Adornauan el perfil de la meſa de el Altar, por la parte anterior, y que haze frontiſpicio diez y ocho bandejas de plata de filigrana, todas conformes. El plano de la meſa ſuſtentaua vn juego de riquiſsimos candeleros de criſtal, color verde, bronzeados, y con ſu Cruz de lo miſmo, y atrechos mazetas de plata con finiſsimas flores de ſeda peynada, con cuya variedad quedaua agradable objecto à la viſta, y logro aventajado de la riqueza

Las meſas del Altar, por los lados eſtauan guarne-

ci-

cidas de riquissimas vrnas de cristal, y Ebano, con perfiles de marfil embutido, y dentro de ellas bellissimos Niños de Napoles, y otras cosas de deuocion, y misterio, a quien acompañauan atrechos mazetas, y pomos grandes de plata con tan frescos, y perfectas flores, que en su verdor, y lozania, parece que el arte competia con la naturaleza. La segunda grada adornauan quatro estatuas de perfectissima escultura; y en los costados dos hermosos Niños, a quien galanteauan, y enriquezian jarrones de plata con flores, y laminas de marcos de coral guarnecidos. La tercera, y quarta grada aliñauan varias piezas de oro, y plata, y a proporcion, y correspõdencia perfectissimas estatuas de talla, y escultura, y atrechos, mazetas, y pomos grandes con sus flores. Eran lucido, y vistoso adorno de la quinta, sexta, septima, y octaua grada, diuersas laminas bronceadas, y sembrados sus marcos de hermosa, y rica pedreria, a quien hazian bellissima variedad, pomos, y mazetas, con flores finissimas. Vestian varia, y hermosamente las demàs, hasta la vltima, en anivelada, y discreta correspondencia, varias, y curiosas piezas de filigrana, perfumadores, y espejos con marcos de coral, con que se ofrecian à la vista, ricas, lucidas, agradables, y hermosas.

Coronauan la vltima grada tres ricos cuerpos de acertadissima escultura. A la mano derecha nuestra Santa Maria Magdalena de Pazzi, à la siniestra nuestra Santa Madre Teresa de Iesvs, que tenian en medio vna bellissima Imagen de Nuestra Señora, sobre vn trono admirable de Serafines, cuya orla bordauan los atributos de el misterio de su Concepcion purissima: Cuya Magestad cubria vn riquissimo dosel bordado de la misma tela de los frontales, y de su gotera pendia vna targeta, ò escudo, y en el vna Cruz rodeada de rayos, a quien coronaua vn titulo, que dezia. *In hoc signo vinces*, que son las Armas de Religion tan sagrada. Fue la honra, que recibiò nuestra Religiosa Familia este dia (con tan singular adorno) tan grande, como publica el empeño, a quien retornarà siempre con perpetuas aclamaciones de su estimacion, y correspondencia.

Passadas las tiendas de joyeria, dispuso su Altar la

iluſtriſsima, y Religioſiſsima Familia de San Aguſtin, para hazer mas celebre con ſu fineza eſte dia, ſitio de ſu Conuento de San Felipe, y proporcionado para ſu mayor deſempeño, y honra de nueſtra fieſta. Como tuuo ſu Gran Padre tanta parte en el coraçon de nueſtra Santa, era fuerça que tocaſe tambien à ſu correſpondiente zelo el empleo mas decoroſo de eſta gloria; y aſsi trazò vno de los mas lucidos adornos, que ſin injuria de los demàs, pudo ſer motiuo adequado de nueſtro agradecimiento. Tirarà el dibuxo ſus lineas, ſolo para vn breue boſquexo de ſu grandeza, y a que no alcançe la cortedad de la pluma los dilatados terminos de ſu lucimiento.

Deſde la punta de la lonja grande del Conuento de San Felipe, haſta la eſquina de la Calle mayor, ſe leuantò vn tablado de cinco pies en alto, y quarenta y ſeis de largo, cuya circunferencia ſe adornaua de vna colgadura entretallada, y bordada de extraordinaria riqueza. Encima de eſte ſe leuantò otro de ſiete pies de la miſma longitud que el primero, donde ſe puſieron doze pilaſtras, y vna corniſa guarnecidas de parras, y flores, que hazian vna muy viſtoſa Galeria, cuyo cielo raſo, y reſpaldo componia la miſma colgadura, donde auia onçe nichos calados, y en el de en medio vn relicario de ſummo valor, y hermoſura, en los dos vltimos de los remates dos vrnas conformes, que contenian vnos precioſiſsimos Niños, adornados con grande cantidad de joyas que los hermoſeauan, y por remate ſuſtentauan vnas coronas de flores con ſingular aliño, y compoſtura. Sobre eſta Galeria ſe leuantò otro tablado de vara, y quarta de alto con la miſma longitud que los primeros, aquien con admirable diſpoſicion ceñian cinco frontales correſpondientes, bordados de imagineria, que por ſu hermoſura, y riqueza, eran embeleſo juſto de la viſta. Deſde aqui ſubian veinte, y quatro gradas de a media vara; en la primera, eſtaua nueſtra Extatica Magdalena en proporcion de eſcriuir con lo celeſte de ſu pluma el Soberano Padre, y Patriarcha San Aguſtin en el papel de ſu coraçon las letras de oro, y ſangre, que ſon diuina cifra de aquel altiſsimo miſterio de la Encarnacion del Verbo. Acompañauan a los lados dos Angeles tan ricamente veſtidos, y de tan inaudito fauor paſmados, que

re-

representauan viuamente aquella nunca ponderable felicidad de Magdalena. Por toda la mesa de el Altar se repartian doze Imagenes de preciosissima escultura. Vestianse las gradas de fruteros vistosos, y espejos cristalinos de media vara, delante de cuyas lunas se repartieron ciento y quarenta ramos de plata con frutas de oro, con que en la realidad, y representacion tan admirablemente se multiplicauan, que eran vn continuo iman de las atenciones todas.

En la octaua grada se pusieron dos Arcos de catorze pies de alto, que eran sitiales de extraordinaria belleza para la colocacion de San Nicolàs de Tolentino, y San Iuan de Saagun, que á los lados hazian con sus Imagenes preciosas soberano adorno. Era primoroso remate de el Altar vn Arco de diez y ocho pies de alto, a quien vivos colores dieron extraordinario, y vistoso realze, cuyo principio era vn tronco, desde el qual iban subiendo por vno, y otro lado por vnas ligaduras de frutas, y flores de admirable gracia vnos Niños muy ayrosos, y en la coronacion estaua vn Angel bellissimo de altura de vna vara, sentado sobre el cogollo del Arbol, con vna letra en las manos, que dezia. *Honor Carmeli.* Cercaua toda la circunferencia del Arco por la parte de a fuera vn vistosissimo aliño de plumas recortadas de a media vara, azul, y plata, y por la parte de adentro vnas puntas de la misma estofa. Toda esta hermosura era Cielo donde se depositaua vna Imagen de la Concepcion de Nuestra Señora de incomparable belleza: Cuya maquina (de quien sola la admiracion fue proporcionado dibuxo) adornauan dosel, y colgadura bordada entretallada, y la otra pierna de chamelote de plata, y carmesi lucidissimo. No es ponderable quanto se recreo la vista con tan digno objecto, quanto se cebo en tan noble materia el aplauso, quanto rindiò de veneraciones a tan sagrada familia nuestro encarecimiento. Quedanse suspensos del lazo de la obligacion nuestro agradecimiento deuido, y nuestra deuda forçosa, hasta que sobre las prendas de la voluntad carguen los desempeños de otro semejante empleo, donde ya que no iguale la pagase reconozca el animo en lo recioproco de la correspondencia.

No se contentò con esto la Sagrada Religion de el

Sol

Sol de la Igleſia Auguſtino, ſino que delante de to la la dilatacion de la lonja leuantò perchas, que adorno con riquiſsimos, conformes, y muy viſtoſos paños, que cubrian la longitud de las Couachuelas; con que gran parte de la Calle, fue campo donde luciò ſu empeño, ſu curioſidad, y ſu fineza.

Por el otro lado, que haze frente a la lonja, puſieron ſus vezinos ricas colgaduras carmeſies, con ſus friſos, y aproporcionadas diſtancias, pinturas diferentes de pincel acertadiſsimo, y todos los valcones de las caſas ſe adornaron de ricos bordados, precioſas telas, y ſingulares artificios.

En la voca calle de el Arenal, haziendo cara a la miſma Calle Mayor, tomò por ſitio, para honrarnos con vn admirable, y curioſiſsimo Altar la eſclarecida Religion de los RR. Padres Clerigos Menores, deſcubriendo en ſu Mageſtuoſo, y rico adorno, todos los fondos de ſu afecto. Quiſiera no perder nada de ſu dibuxo, para que luzieſſe ſu fineza, ſin tener parte el encarecimiento: Fue en eſta forma.

Leuantôſe vn tarimon de ocho pies de alto, y ſeſenta de largo, aquien adornaua haſta el ſuelo vna colgadura precioſa, que tenia por cenefa conformes, y ricas laminas de la vida de Nueſtra Señora. Sobre eſte eſtauan tres riquiſsimos braſeros de plata, con ſus remates de flores de ſeda pey nada de ſeis pies de alto cada vno, entre los quales hazian ſingular hermoſura dos blandones fabricados de flores de la miſma ſeda; donde hallò mucho la curioſidad que aprender, y el buen guſto no poco que aplaudir. Tenia la meſa del Altar cinquenta pies de largo, aquien cinco viſtoſiſsimos frontales adornauan, y ſobre ella ſeis candeleros ricos con ſu Cruz, y ſeis mazetas de beliſsimas flores toda aquella dilatacion conformemente pulian.

De aqui ſubian ſeis cuerpos de cinco pies de alto, en hermoſa proporcion repartidos. Eſtauan todos guarnecidos (a diminucion) de vnas cartelas triangulas de admirable hechura, plateadas, bruñidas, y ſombreadas de carmin, y verde, que en todas eran quarenta y cinco en los ſeis cuerpos repartidas: Tenia cada car-

tes

tela vna vara de ancho, y estauan guarnecidas de zarços vistosissimos de nueuas flores, y de sus ojas subian en altura de mas de quatro pies vnos Arcos, que parece que los vistió la Primauera con sus Rosas; pues siendo de mano todas, eran a la vista mas que de el artificio, obra de la naturaleza. Cada cartela sustentaua vn brasero de flores de vna vara de alto, que tenia por luciente respaldo vn espejo cristalino de quatro pies de alto, y vna vara de ancho. Detras de los espejos, y cartelas auia vna colgadura de tela azul de Milan lucidissima, y sobre la colgadura, que diuidia los espejos, cenefas, y pilastras plateadas. Bien se dexa conocer por esta sombra la luz de tanta hermosura, pues sobre repetirse à la vista dos vezes los braseros de flores, y los Arcos por si, y por la reflexion de los cristales, toda esta belleza se contenia en quatro curiosissimos terminos, de el Arco, de el espejo, de el azul celeste, y de las cenefas plateadas, haziendo todo junto vna variedad hermosa de flores, cristales, plata, y pedazos de cielo que la adornauan. El vltimo cuerpo remataua con cinco cartelas, y sobre las tres vltimas cargaua vn Arco de quinze pies de alto, y diez de ancho plateado, sombreado, y guarnecido de flores de seda peynada, de Magestuoso artificio, q̃ era vistoso sitial, donde con deuotissima elevacion estaua nuestra Magdalena, ricamente vestida, y de guirnalda de flores coronada; a cuyos lados, para mayor adorno estauan dos relexes de bronçe, y Ebano de quatro pies de alto, de singular riqueza, y hermosura. Toda esta grandeza cubria vn dosel de felpa verde con vnas gayas de bordadura de oro en las colturas; cuyas centras eran bordadas de puntas correspondientes à las gayas. De esta misma tela, y bordado era toda la colgadura que cercana esta resplandeciente maquina; que no cabe en los rasgos de la pluma, y se queda al pincel de la admiracion su dibuxo, como nuestra estimacion en las clausulas del silencio, y en reverentes veneraciones del beneficio recibido, con ansia de corresponder a tanta deuda la indeleble memoria de nuestro agradecimiento.

Assi remataron los adornos de tanta circunferencia, correspondiendo hasta la Puerta del Sol, y Calle de

el

el Carmen, por vno, y otro lado la Calle mayor con ricas colgaduras, bordados primeroſos, telas luciditsimas, y hermoſura varia de los valcones. Fue la mañana de las mas celebres que ha viſto la Corte, liſonjeando el tiempo a tanta grandeza, y ſolemnizando el mayor concurſo con admiraciones, y aplauſos la celebridad de aquel dia, y el triunfo ſagrado de nueſtra honra.

DISCVRSO IV.

SALIDA DE LA PROCESSION, y orden de los Santos que iban en ella.

SVPLIQVE Con eſpecial rendimiento veinte dias antes a la Illuſtriſsima, y Coronada Villa de Madrid, que honraſe la proceſsion el Domingo veinte y dos de Setiembre, y à el muy Illuſtre, y Venerable Cabildo. Fauorecieron con la amabilidad que acoſtumbran mi ſuplica. A las dos de la tarde ſe diſpuſo que la proceſsion ſalieſſe, porque ſe temia con lo largo del trecho no boluieſſe tarde al Conuento, de donde auia de tener ſu principio. Para eſte fin ſe combido a todas las Sagradas Comunidades à eſta hora determinada, y como la fineza no ſe deſtempla con la dificultad del tiẽpo, no hallaron en aſsiſtir tan temprano alguna diſconueniencia. A eſta hora ſe empezò a poner a todo en orden: y fue neceſſario eſte cuydado, para que ſalieſſe de la la Igleſia la Proceſsion à las dos y media. Era tanta la confuſsion de la gente en toda la Calle de el Carmen, haſta la Puerta de los pies de la Igleſia, por donde ſe auia de ſalir, que ſe temiò no poder romper con decencia; y porque el Templo no ſe llenaſe de gente, que ſirnieſſe mas de eſtoruo que de aliuio para funcion tan deſeada, vn trozo de Soldados de la Guarda Real, fue muro incontraſtable à la puerta. Hi-

Hizieron señal para salir la Procesion los clarines, y empeçaron a vozear con sonoro aplauso las campanas. Estauan en la calle ya puestos en orden los Gigantones, que ofreciò con liberal agrado la Illustrissima Villa de Madrid, prestando de su solemne Procesion del Corpus este festejo para nuestro Triunfo. Iban muy vistosamente adereçados, y propriamente vestidos. Es este vn aparato, que haze solemnidad no pequeña; que ay cosas por introducidas en lo grande, tan necessarias, que son como los cumplimientos cortesanos, que si se hazen, parece que cansan, y si faltan, se hechan menos. Seguianse diez y nueve gallardetes, ò estandartes pequeños muy ricos, que son insignias de las Cofradias obligadas a las procesiones generales. Hazen vistoso adorno en tanta solemnidad, entretexiendose la variedad de colores en orden bien luzido. Luego seguian todas las Cruzes de las Parroquias Illustres de esta Corte, con sus Mangas ricamente bordadas, no faltando a tan solemne pompa circunstancia que pudiesse servirla de estimacion amable, ni motiuo decoroso que no la fauoreciesse.

Enlazaronse las exteriores presencias aquel dia con el vinculo indissoluble de los coraçones; pues permixta la Religiosissima Comunidad de nuestros RR. Padres Descalços con la nuestra, hizo vn Cuerpo, donde viuian cõ suma conformidad muchas almas. Era el numero de las dos Familias hasta de quinientos Religiosos, que tomaron el lugar primero de la Procesion, que era el vltimo, y inferior para rendir a todas las demàs Sagradas Religiones el debido obsequio. Nunca se viò la gloriosa Antiguedad del Carmen mas gozosa, pues salia la primera à publicar con esta demonstracion la honra que recibia, dando el mejor lugar a todas las Sagradas Familias que la honrauan. Saliò al fin delante de todas siguiendo las Cruzes, y Estandartes; y ò necessitada poser mucho el numero de los Santos, ò ambiciosamente interesada en tan amables prendas, porque les tocasse la mayor parte de su dicha a sus ombros; en ricas andas, que sobre el oro que las pulia con varias pinturas, y colores se adornauan, lleuauan los Sacerdotes Carmelitas quatro Santos. Era el primero que Capitaneaua el

triun-

triunfo, nueſtro inclito Patriarcha, y ardiente Zelador Elias. Hazia ternura reuerente a los coraçones ſu aſpecto. Fuera culpa notable en vn hijo no deſcriuir, aunque con breue pinzel las glorias de ſu Padre. Era la eſtatura de vn hombre grande, el roſtro palido, y enjuto, las canas de ſus años, los ojos de ſu zelo. El braço derecho leuantado, empuñada en la mano la eſpada flamante de ſu fineza; y en la izquierda el blaſon de la Religion, grauado en vna grande, y ricamente fabricada targeta. Era cuerpo entero, y tan proprio, que ſi la Fè no le venerara en el Paraiſo pudieran dudar los ojos, ſi vino a aſsiſtir en perſona a las glorias triunfantes de ſus hijos. Veſtiaſe de pieles pardas, a quien adornauan por manto candidos armiños. Sino fuera el Santo poco ſufrido, pudiera parecer hipocrita en el veſtido, pues oſtentandoſe en lo exterior las pieles, eran los forros de brocados muy ſubidos, pero porque ni aun quedaſſe el amor con eſcrupulo, ſobrepuſo a trechos joyas muy precioſas, con que correſpondia lo exterior con lo intimo. El cuello del habito era vn circulo de diamantes, y eſmeraldas entretexido, a quien ſeruia de boton, que vnia las dos extremidades, vna roſa de rubies, a quien preſtò ſus centellas ſu brio. La zona pelicea iba eſmaltada de piedras preciosiſsimas, y varias, que apretauan la cintura de la auſteridad con lo rico. La orla del habito, que deſaliñò el eſtudio en puntas deſiguales de las pieles, bordauan en conforme labor lineas entretexidas de perlas, diamantes, eſmeraldas, y rubies; nunca ſe viò mas aliñado el deſaliño. Guarnecian a las profeticas plantas, ſandalias de piedras riquiſsimas diferentes; que haziendo gala de ponerſe a los pies del Zelador ardiente Profeta, ſe dauan a priſion entre eslabones de oro puriſsimo, quedando la pobreça voluntaria triunfante con piſar toda la riqueza del ſiglo. El puño de la eſpada flamante, y guarnicion, toda centelleaua con ardientes luzes, que vibrauan rubies encendidos, para que deſde la punta al pomo ſe correſpondieſſen los eſpirituales incendios, y los materiales artificios. Era el ver a mi Santo Viejo, ternura para los animos, iman para los coraçones, blandura para los ojos, veneracion para las voluntades, viendo repreſentada en aque

lla

lla sagrada efigie la raiz mas anciana de la Religion del Carmen, el Colon mas augusto del Monte Carmelo, de cuyos peñascos a milagro continuado de mi Santo Profeta, mana en liquidos cristales deshecha aquella primitiua fuente, que riega toda su posteridad Religiosa para fecundarla en plantas, cuya duracion venerable apostarà con los siglos.

Seguia a trecho proporcionado a su inclito Padre en andas ricas, y primorosamente adereçadas mi Padre San Thelesphoro, Papa, y Martyr: lleuaua en la mano izquierda vn Caliz muy hermoso con tres Hostias, en memoria de la deuotissima institucion qne dexò en la Iglesia de las tres Missas de Nauidad; en la derecha el baculo con tres Cruzes, insignia de la suprema Dignidad, y la Tiara a los pies, porq̃ no iba vestido de Põtifical, sino cõ el habito de la Religion (como se dispuso con todos los demàs Santos.) De proposito puse por mayor en el discurso passado la grandeza de los vestidos, por no hazer larga digresion en dibuxar la riqueza de cada vno, ò porque no cabe en la estrecha linea que puede tirar la pluma, la dilatacion de tanta Magestad. Iba en tercer lugar nuestro Santissimo Padre San Dionisio Papa, inclito blason de la Religion Carmelitana, y ilustrissima Cabeça de la Iglesia, en cuya defensa dilatò la soberana pluma, para desvanecer con los rasgos de su doctrina las heregias de Sabellio, y Arrio; y juntando Concilio en Antiochia, condenò a Paulo Samosateno, atreuido heresiarcha, que intentaua con vapores venenosos empañar los cristales purissimos de la Fe Catholica. Y porque desde los Profetas a los Virgines se enlaçassen todas las Gerarquias de Santos, que fueron plantas fecundissimas del jardin Religioso del Carmelo, era el quarto, y vltimo q̃ tocò a los ombros de los Religiosos Carmelitas nuestro Padre San Cyrilo, Patriarcha de Alexandria; aquella invictissima pluma, que sin fastigarse en continuos rasgos de doctrina, diò luz al mundo con sus escritos, al Carmen triunfos con su Santidad, trofeos a la Iglesia Catholica con su zelo, pues desterrò de Alexandria los Iudios, que con su peruersidad labefactauan las buenas costumbres; y embiado por Celestino primero, Legado, y Presidente del Con-

Petr. de Nat. lib. 2. c 46.

Niceph.

cilio Epheſino, condenò los errores de Neſtorio, con cuyo ayre venenoſo, pretendia empañar la Dignidad de Maria Santiſsima, y rebatiò los tiros que aſſeſtiò ſu audacia contra la Maternidad mas ſuprema.

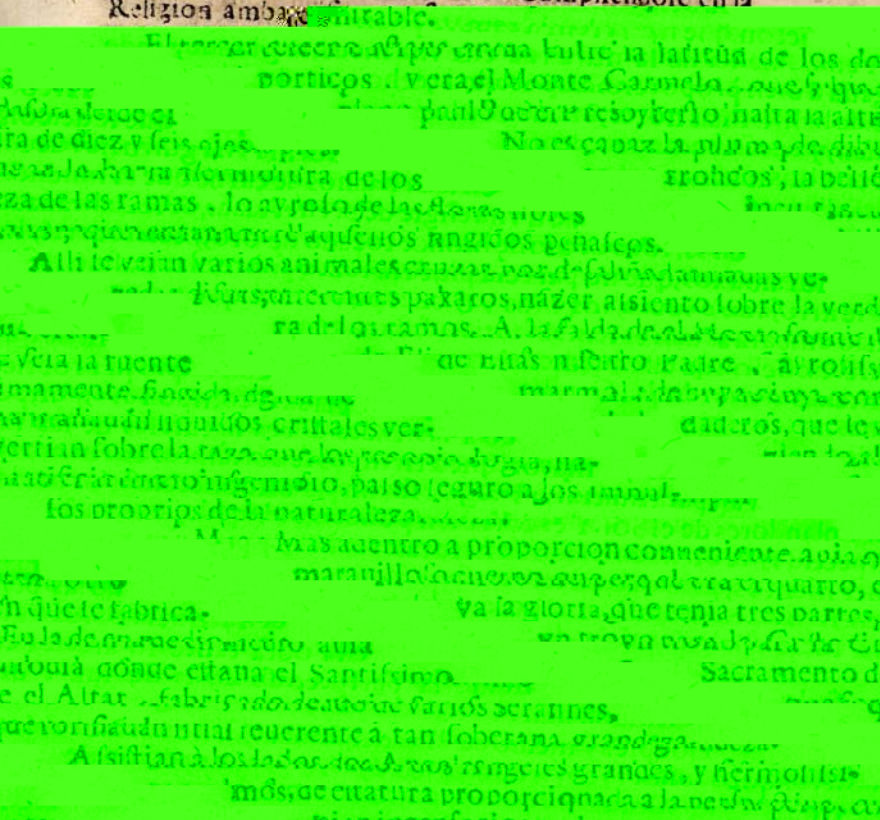
Siguiò a la nueſtra la muy Venerable, y Religioſa Familia del Bienauenturado, y Padre de pobres San Iuan de Dios, a quien ſe encargò el ſagrado peſo de nueſtro Padre San Pedro Thomas, Obiſpo de Pati, Patriarcha Conſtantinopolitano, a quien anſioſo de la obſeruancia de la Religion, y duracion ſuya, entre nubes recamadas de diuinas luzes ſe apareciò Maria Santiſsima, Señora nueſtra, y con amables vozes, y cariñoſos afectos, le dixo eſtas dulciſsimas palabras: *Confidito Petre, Religio enim Carmelitarum in finem uſque ſæculi eſt perſeueratura; Elias namque eius inſtitutor iam olim etiam à Filio meo id impetrauit.* Ten firme confiança Pedro, que la Religion de los Carmelitas ha de durar hafta el fin del mundo; porque Elias ſu Fundador ha mucho tiempo que alcançò eſte fauor de mi Hijo. Y para que ſobre todos los luſtres que le coronauan te añadieſſe la mas auguſta corona del martyrio, embiado a la Tierra Santa por Legado de la Santa Sede Apoſtolica, recibiò el premio de ſu conſtancia de la violencia de dardos, y ſaetas, con que los barbaros abrieron purpureas puertas, con que ſu eſpiritu ſe trasladò en tronos de rubi, deſde el muro de ſu cuerpo a los Alcaçares de la Gloria.

In vita, & geſtis eius ex breuiario Carmelit.

Seguiaſſe en tercer lugar la muy iluſtre, y obſeruantiſsima Religion de los R.R. Padres Capuchinos, que hõro la nueſtra, lleuando ſobre ſus ombros la ſagrada effigie de nueſtro Padre San Cyrilo, tercero General de los Latinos, y Doctor inſigne de la Igleſia, que auiendola iluſtrado con eminentiſsimas luzes de ſu doctrina, y defendido la proceſsion del Eſpiritu Santo del Padre, y el Hijo, cõtra el Patriarcha de Conſtantinopla, que con erronea tenacidad defendia, que ſolo procedia del Padre: eſtando vn dia diziendo Miſſa, viò baxar vn Angel del Cielo, bañado en pielagos de reſplandores, que le traia dos tablas de plata, en que venian eſcritos onze capitulos, en los quales ſe contenian las perſecuciones que auia de tener la Igleſia en los futuros ſiglos, para que trasladando de

Ex geſtis eius, & Tri umpho.

aquel

aquel original del Cielo, aquellas proteticas amenazas, a libros escritos de su misma mano, de las tablas de plata fabricasse vn Caliz para celebrar el Santo a Dios amables sacrificios, y vn turibulo para consagrarle continuos sagrados humos.

En quarto lugar iba la esclarecida Religion de los RR. Padres Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cauptiuos, que fauoreciò a la nuestra con hazerle trono, donde se colocassen las ricas andas, en que se depositaua la insigne pureza de nuestro Padre S. Andres Corsino, de la ilustrissima Familia deste apellido en Florencia, a quien su madre, aun recluso en las angustias de la carcel de la naturaleza, vio en sueños en especie de lobo, y que entrando en vna Iglesia, repentinamente se trocò en ternuras de cordero. Cumpliendole en la Religion ambas